

25 Febrero

San Tarasio, Arzobispo de Constantinopla

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Venid, vosotros que amáis lo divino y honráis lo espiritual, y contemplemos hoy el banquete del dulce olor de la abstinencia, que Tarasio, el divino anfitrión, nos ha preparado noéticamente por sus virtudes inmateriales; y clamemos todos sin vacilación: ¡Ruega tú, te suplicamos, que obtengamos el perdón de nuestros pecados!

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Revelando verdaderamente la Fe al mundo entero, oh padre sabio y eminente, la inscribiste, sacudiéndote de la contaminación de la herejía, y estableciendo la hermosura de la Iglesia, siguiendo las enseñanzas de los apóstoles de Cristo. Por lo cual, con ellos todos clamamos a ti: ¡Oh muy loable padre, ruega que nuestras almas sean salvas!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Recibiste todo de Cristo, y la bienaventuranza de la limosna, que es amor a los pobres; *porque derramando abundantemente sobre ellos limosna, *has recibido la promesa del misericordioso; porque la misericordia clamará para ser alabada en el juicio. Por tanto, partiste a la vida. *Ruega, te suplicamos, que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 2

Al único Dios incontenible, que se hizo hombre en su bondad, lo llevaste en tu vientre sin restricción ni confinamiento, oh santísima Esposa de Dios. Por tanto, te suplico: Librame de las pasiones que me frenan y confinan, para que habiendo recorrido el camino recto y angosto, pueda alcanzar aquello que lleva a la vida, oh Virgen.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar el Racimo maduro, que llevaste en tu vientre sin ser labrado, colgado del Árbol, oh puro, exclamaste lamentándote y clamando en voz alta: «Te suplico, oh hija mía, derrama irradia esa dulzura con la que se quita la ebriedad de las pasiones, por amor a mí, oh Benefactor, que te soportó en tu tierna compasión!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Tarasio, padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Tarasio, padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al jerarca

Tono 2

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Líbrame del asalto, el cautiverio y la esclavitud, y guíame al arrepentimiento, oh Compasivo, conduciéndome rápidamente a Tu amor.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Poseyendo corrientes de vida en tu corazón, oh sabio, eras como un río de Dios llenando la Iglesia con tus enseñanzas y regando sus surcos, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando tu preciosa cabeza fue ungida con el aceite del Espíritu divino, oh Tarasio, fluyó abundantemente sobre tu barba, como sobre la barba de Aarón, hasta el borde de tu manto, como el rocío de Hermón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Isaías clama, oh Virgen pura: “¡He aquí, habiendo concebido sin semilla en tu vientre al Ángel del Gran Consejo, le has dado a luz, oh pura, permaneciendo virgen incluso después de haber dado a luz!”

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

al jerarca

Tono 2

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Tú fuiste el fortalecimiento de todos los corazones mediante el pan de tus palabras, oh santo jerarca; y ungiendo noéticamente con aceite nuestros corazones, los has alegrado como con vino.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Con el fervor de la comprensión y el celo de la fe te hiciste eminente entre los padres, rompiendo la oposición de los herejes como las puertas del Hades.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alzando tus venerables manos a Dios, pediste la paz para tu rebaño. Por tanto, habiendo ascendido a tu herencia en lo alto, has encontrado descanso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Extraña es la descendencia, y extraña es la generación que se ha realizado de nuevo en el vientre de la Virgen; Él ha levantado del engaño la naturaleza que había sido arrastrada a la corrupción.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la fe divina...»

Brillaste con las obras del conocimiento divino, iluminando con resplandor a la Iglesia; y matando herejías con tus palabras, y emulando la hospitalidad de Abraham, derramaste amor y preocupación por los pobres, oh padre Tarasio. Ruega a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, *oh única Virgen Madre purísima* que superabas a los ángeles en pureza. Por las divinas aguas de tus súplicas límpiame que, más que

todos los demás, he llegado a ser polvo, contaminado por las transgresiones carnales; y concédeme gran misericordia, oh pura..

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hija mía! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»»

ODA 4

al jerarca

Tono 2

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, y tuve miedo; porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, ¡oh, Grandemente Misericordioso!

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Con el sudor de la piedad sembraste la palabra de Dios en la Iglesia, cosechando el grano de la ortodoxia, oh Tarasio. En la tierra de los mansos has hecho tu morada, y con ellos te alegrarás de alegría.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

El temor de Dios del que habló Isaías, oh venerable, lo recibiste dentro de ti por el Espíritu; dando origen a ella para la Iglesia. De este modo, los hijos de la herejía han sido estrellados en la roca de la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el derramamiento de lágrimas lavaste la contaminación, oh venerable, y alcanzaste la fuente donde brota la bebida pura de dulzura eterna, alcanzaste tus deseos supremos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios el Verbo, habiendo sido concebido sin semilla en tu vientre, oh todo-inmaculado, brota de naturaleza inalterada para la raza humana; A él siempre suplicas en nombre de tus siervos, que nuestras almas se salven de las desgracias.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

al jerarca

Tono 2

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Con el poder de tus palabras denunciaste las enfermedades noéticas de los impíos, y con los lazos del amor divino uniste a tu rebaño, preservándolo ileso mediante la esperanza y la fe.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Pasando sin alimento por la abstinencia, alimentaste tu alma con el pan de la pura oración, de la divina doctrina y de la exaltada humildad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un padre, tejiste el manto de la Iglesia, oh sabio, y Cristo te vistió con él con honor por el bien de tu fe, como alguien que brilla en el esplendor de la enseñanza ortodoxa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura, todos te tenemos como intercesor, un poderoso fundamento de esperanza, apoyo, refugio y baluarte, y un puente que conduce al reino de los cielos.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

al jerarca

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Como sacrificio y víctima te sometiste a Dios con fe, manteniendo el cumplimiento de Su servicio incruento.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Habiendo pasado ahora de la tierra a la gloria inmaterial, oh venerable, por tu ferviente súplica sana mi alma que ha sido contaminada por las pasiones materiales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cortaste la espesor de las Escrituras con el profundo cuchillo de tu intelecto, oh Tarasio, y fuiste la pluma del escriba de la Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu parto es motivo de perplejidad, porque das de mamar al Nutridor de una manera extraña y alimentas con leche al Creador inmaterial a quien sostenías en tus brazos

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy, la Virgen...»

Habiendo iluminado a la Iglesia con dogmas ortodoxos y enseñado a todos a honrar e inclinarse ante el precioso icono de Cristo, oh bendito, denunciaste el decreto impío de los iconoclastas. Por eso, clamamos a ti: Alégrate, oh sabio padre Tarasio!»

ODA 7

al jerarca

Tono 2

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres una copa de sabiduría, llena de virtudes; y habiendo reunido al rebaño con la predicación de tu exaltada vida, los deleitaste, oh padre divinamente sabio, clamando con ellos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Has ido delante de nosotros a las mansiones del cielo y a las delicias preciosas, y regocijándote con tu Dios te alegras. Por lo cual, honrándote, oh bendito, clamamos con

valentía: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus lomos se ciñeron con la virilidad del entendimiento y te vistieron con la vida que lleva a la fe, oh Tarasio, subiste apresuradamente al banquete del Rey Altísimo, cantando: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú. !

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que fue engendrado sin madre por el Padre, de ti sin padre sale; y, preservando tu pureza inviolable, ha mostrado que tu nacimiento es sumamente puro y tu virginidad inmaculada; porque en ti la ley de la concepción ha sido hecha nueva.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

al jerarca

Tono 2

En la antigüedad, en el horno de los santos niños, prefiguraste a tu Madre, oh Señor, a imagen de los que entraban en él, y los rescatados de allí permanecían inconsumidos. A la que hoy ha sido revelada cantamos hasta los confines de la tierra, exaltándola supremamente por todas los siglos.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Se te ha mostrado como una nube de la mañana que deja caer gotas de lluvia y rocío, oh sabio, de la riqueza de bondad que has acumulado en la tierra; ungiendo los corazones de los hambrientos, como una lámpara espiritual brillantemente encendida.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Iluminado con la luz de tus obras y la vestidura de tu sumo sacerdocio, mostraste ser la llave de la castidad, el sustento de la abstinencia, el maestro de la verdadera oración, el camino del arrepentimiento y la ley de la vida.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh alma mía, tómate un tiempo para el arrepentimiento y produce los frutos de la conversión, temiendo la maldición que cae sobre la higuera estéril y la amenaza de ser talada. Alivian a Cristo con la fecundidad de las virtudes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No olvides los gritos de tus siervos, oh temible intercesor, sino con tus súplicas líbranos de todas las tribulaciones y de toda amenaza; porque tu súplica maternal mueve a Dios a ablandar.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

al jerarca

Tono 2

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Con el fuego de la abstinencia apagaste la astucia y los dardos del enemigo, quemando verdaderamente la ira carnal de la carne con las brasas de tu pureza, oh Tarasio, habiendo sido considerado digno de su resplandor.

Stijo: San Tarasio, ruega por nosotros

Haciendo tu morada con los coros de los patriarcas, con ellos cantas el himno angelical: ¡Santo, Santo, Santo es Dios Engendrador, Hijo engendrado y Espíritu que procede sin separación! ¡Oh Santísima Trinidad, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te clamamos como a quien subió con Pablo a las alturas del cielo: Oh bendito Tarasio, bienaventuranza de Dios, confirmación de la Iglesia, victoria de los ortodoxos, te rogamos: Concédenos la limpieza a los que te honramos con amor. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo que antes de todos los tiempos no tenía principio con el Padre, y que inefablemente se ha encarnado de tu pura sangre, oh Madre purísima, que no conoció el matrimonio, se ha revelado a nosotros como el Sol y, ahuyentando las tinieblas. , ha iluminado todas las cosas.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Tarasio, padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh jerarca Tarasio, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Habiendo iluminado a la Iglesia con dogmas ortodoxos y enseñado a todos a honrar e inclinarse ante el precioso icono de Cristo, oh bendito, denunciaste el decreto impío de los iconoclastas. Por eso, clamamos a ti: Alégrate, oh sabio padre Tarasio!»